

Sangrenegra

un juego de rol creado por Oscar Iglesias
textos de Raquel Cano, Alvaro Lamas y Oscar Iglesias
logo de Sangrenegra creado por David Jiménez
Versión 0.1 (Abril 2015)



admin@sangrenegra.es



[Sangrenegra en G+](#)



blog.sangrenegra.es



Sangrenegra por [Oscar Iglesias](#) se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).
Publicado originalmente en www.blog.sangrenegra.es.

El Protectorado.

Geografía y Naturaleza



Las tierras del Protectorado

China, Nihon, Korea, Indochina, la India... todas las tierras de oriente que actualmente ocupan el **Protectorado** fueron uno de los mayores territorios gobernados por los Sangreazul, y que ha dejado como legado una de las naciones más extensas en la actualidad. Desde la gran muralla que separa los territorios de los Clanes, hasta las impenetrables selvas de Thailandia; desde la frontera con las Tierras Yermas hasta las tierras emergidas de Nihon; pasando por las enigmáticas cumbres volantes del Himalaya. El **Reino Medio** es un mundo en si mismo, una tierra idealizada convertida en realidad por la intervención de los espíritus de la naturaleza: los kamis.

Una nación unida y volcada en su devoción hacia estos kamis que les libraron de los Sangreazul y les guían desde entonces.

Los paisajes

Recorrer El Protectorado del Reino Medio es como pasear por un libro de fantasía donde todos los rasgos llamativos de la naturaleza han sido exagerados sin medida.

Ríos de aguas cristalinas, cascadas espectaculares, bosques impenetrables de árboles gigantes, acantilados de altura inimaginable, montañas descomunales siempre nevadas y cubiertas por las nubes de cumbres inalcanzables y en algunos casos desligadas de la propia montaña...

Cada zona se define por la imagen idealizada que sus habitantes tenían de ese lugar, y este ha sido transformado por los kamis para ser acorde a esa imagen.

El Protectorado es, literalmente, la tierra que hicieron sus gentes y en la que han vivido desde tiempos inmemoriales como bien se cuenta en sus historias transmitidas oralmente.

Geografía del Protectorado y sus gentes

Tratándose de una extensión tan amplia la diversidad geográfica que se puede encontrar en el Protectorado

supera con creces la de cualquier otra nación.

● Indochina

Los territorios más alejados de la capital ([Kaifeng](#)) fueron los menos influenciados por el gobierno Sangreazul, y siguen siendo hoy en día parte de las regiones más inexploradas del mundo.

Un clima tropical especialmente húmedo domina estas regiones donde el verdor de la frondosa vegetación es la vista más común.

Las cercanías del río Chao Phraya, la desembocadura del río Mekong, y los territorios que rodean el golfo de Thailandia representan el extremo sur del Protectorado, considerándose fuera de sus límites las aguas del propio golfo donde es muy probable que los Sangreazul realizaran experimentos similares a los llevados a cabo en el Mar Negro. Este halo de misterio y el temor a los monstruos de las aguas hicieron que la zona se transformara tras la Liberación en una selva de dimensiones desproporcionadas alrededor de ambos ríos, especialmente el Mekong, que también se vió influenciado por la acción de los kamis.

En la actualidad se mantienen algunos enclaves a nivel de tierra en el extremo norte de la península, antes de que el Mekong se interne en los descomunales árboles que cubren todo el paisaje.

Más al sur se han creado poblados sobre los propios árboles a los que se accede gracias a los nuevos dirigibles, y que sirven de punto de contacto con los habitantes de esta jungla alienígena o los exploradores e investigadores que se atreven a adentrarse en ella.

Los habitantes de esta jungla son un grupo de duros supervivientes rodeados de plantas más propias de épocas prehistóricas y animales adaptados a esta situación. Solo gracias a la ayuda de los kamis ha podido sobrevivir este grupo de humanos adaptándose a un medio tan exigente.

● La cordillera del Himalaya y la meseta del Tibet.

Las montañas más altas conocidas por el hombre y que habían sido mitificadas durante generaciones recibieron una de las más importantes modificaciones por la acción de los kamis.

Más escarpadas, más altas, más inaccesibles... y a la vez mucho más idílicas para quienes lograban llegar allí, pues se convirtieron en lugar de residencia de cientos de kamis, tal cual se esperaba de aquellos lugares sagrados de peregrinaje.

La cordillera del Himalaya (al Sur), y las montañas al oeste del Mekong formaron, de hecho, un muro de defensa contra los peligros de las Tierras Yermas con acantilados de hasta 3 Km de altura, aislando la Bahía de Bengala del resto del continente. La única salida natural de la India pasó a ser hacia el Oeste, hacia Oriente Medio.

La meseta del Tibet, mucho más elevada ahora, se convirtió sin embargo un lugar muchísimo más agradable para vivir.

Las montañas Kunlun (al Norte) también se volvieron más inaccesibles, principalmente para defender el Protectorado de cualquier incursión desde la Cuenca de Tarim y el desierto de la muerte de Takla Makan. Aunque sin llegar al extremo de formar acantilados en forma de muros como en la vertiente sur del Himalaya.

Solo se puede acceder de forma relativamente sencilla a través de los valles orientales que se abren a la zona central del Protectorado. Pendientes inclinadas, pasos por puentes colgantes, nieblas misteriosas... acceder a la meseta del Tibet a pie es toda una experiencia. Algunas rutas aéreas se han establecido, pero los kamis tratan de mantener el misticismo de la zona y se encargan de asegurar que las nieblas permanezcan, los vientos conviertan el viaje en toda una aventura, y ningún instrumento sea de fiar. Esto por supuesto solo ha hecho que exista toda una tradición de guías que atienden a los numerosos exploradores y peregrinos interesados en descubrir la sabiduría de las montañas.

Llegar a la meseta sólo da acceso a los pueblos de los tibetanos, un pueblo tranquilo en armonía con la naturaleza. Filósofos, agricultores, monjes, historiadores, escritores, y, por supuesto, portavoces de los

espíritus.

La meseta del Tibet dispone de más escuelas dedicadas a enseñar las sendas de los Kamis que cualquier otra Prefectura, pero los auténticos monasterios se encuentran en lo alto de las cumbres o, en algunos casos, en las islas flotantes que sobrevuelan por encima de las nieblas eternas.

● El centro de China

El centro de China es, en promedio, menos elevado que las regiones occidentales del Protectorado. El relieve está formado por montañas medianas, mesetas, colinas y depresiones.

Al sur de las montañas Qinling se encuentran las regiones densamente pobladas y altamente industrializadas de las llanuras del Yangtze, así como aguas arriba la Cuenca de Sichuan. El cauce del Yangtze es navegable en toda la llanura, siendo el principal medio de comunicación y permitiendo una rica producción industrial. Aunque las llanuras permitirían un cómodo uso del ferrocarril las costumbres locales han hecho que los barcos sean una ocurrencia mucho más común, incluso los de vapor.

Sus habitantes son un reflejo de la actividad de las mesetas. Mercaderes, transportistas, almaceneros, comerciantes... los negocios del Protectorado se mueven en las ciudades del centro de China.

Secundaria a las montañas Qinling en tanto que es una frontera interior, la cadena de Nanling atraviesa el país de este a oeste. Al sur de Nanling, el clima tropical de la cuenca del río Perla permite dos cosechas de arroz al año.

La cuenca del Perla está ligeramente aislada del resto del Protectorado y es una amalgama de las zonas circundantes. Una zona de llanuras con costa pero cerca de las junglas de Indochina. Sus gentes han aprendido a sacar provecho de estas especiales condiciones de una forma mucho más pragmática que sus vecinos al norte. Los mercados de Hong Kong y Macao, pese a estar tan lejos del portal de KaiFeng, son mundialmente conocidos.

● El Este de China.

Las regiones costeras del Este consisten en llanuras y colinas bajas, aptas para la agricultura y con una alta densidad de población. Es en esta región donde los tres principales ríos chinos desembocan en el mar, formando grandes deltas.

Estas llanuras son idóneas para la agricultura, mientras que los tranquilos ríos y las ricas aguas de la costa permiten a la población alimentarse de la pesca. Es de notar, que pese a los numerosos experimentos Sangreazul liberados en los océanos, las costas del Este de China están libres de estas criaturas. Hecho que no deja de evidenciar, al menos para las gentes del Protectorado, la acción protectora de los Kamis. Unas tierras tan ricas son cuidadas con mimo por la población del Protectorado, quienes cubren toda la zona con multitud de pequeños pueblos que se dedican a cuidar del campo y sus animales de forma comunitaria. Por su parte, las grandes ciudades aprovechan la abundante producción de alimentos y otros productos relacionados, como pudiera ser ropa, para comerciar con el resto de regiones del Protectorado o con lugares más alejados. Todo ello gracias a las grandes cuencas fluviales navegables con salida al mar, la existencia de zepelines, o el propio portal de KaiFeng. Sin embargo, y pese al volumen de comercio gestionado, los habitantes del Este viven vidas más sencillas que sus compatriotas del Centro. Más cercanas a la naturaleza.

● Nihon

La Prefectura de Nihon compone los territorios pertenecientes al Protectorado que rodean el Mar del Este. La antigua península de Korea, ahora unida a las tierras emergidas de Nihon.

Tras la Liberación los Kamis modificaron los territorios del Protectorado utilizando las energías que habían

recibido de de la población. En el caso de Nihon estas se concentraron en el orgullo hacia su gran país, y en concreto en el Monte Fuji como símbolo de este. Esto hizo que progresivamente el Monte Fuji creciera, seguido de la propia isla de Honshu, que creció emergiendo y uniéndose a las islas vecinas de Hokkaido, Shikoku y Kyushu. Este gran territorio Nihones finalmente se unió a la península de Korea y la isla de Sakhalin, cerrando el Mar del Este y convirtiéndolo en un mar interior, el Mar de Nihon.

La influencia de los kamis y la creación de este gran mar interior hicieron que toda la zona adquiriera su propio microclima, una suerte de primavera permanente con bastante humedad y una vegetación espectacular donde destacan sobre todo los siempre presentes cerezos.

Esta respuesta de los kamis no hizo más que confirmar el sentir del pueblo Nihones, quienes ya estaban separados del Imperio Chino durante el gobierno Sangreazul y han continuado distanciándose del resto del Protectorado.

La riqueza de sus tierras les ha permitido ser completamente independientes, tanto a nivel alimenticio como en referencia a materiales ya que sus grandes recursos les ha garantizado un suministro fiable para su producción industrial.

Nihon es un pueblo que equilibra las tradiciones del Protectorado y el respeto a los kamis y la naturaleza, con los mayores avances técnicos de la humanidad, compitiendo incluso con La Unión en algunos aspectos.

Lugares remarcables

● La Gran Muralla

La antigua construcción, que había servido como defensa contra los ataques Mongoles desde antes del ascenso de los Sangreazul, se mantuvo como símbolo del poder durante el reinado de **Neraka**. Atraída en parte por el gran cementerio que albergaba a sus pies, pero también como ejemplo arquitectónico y medida de control de los grupos más salvajes que escapaban al control de su hermano.

Tras la Liberación y durante el caos que cubrió brevemente la Tierra a continuación, la muralla fué la única defensa del pueblo del Protectorado contra los desatados Clanes Mongoles.

No es de extrañar que tras la Liberación acogiera una gran cantidad de kamis que moldearon la antigua construcción en su forma actual, y que muy seguramente siga aún hoy creciendo.

La Gran Muralla sigue recorriendo la frontera norte del Protectorado desde las montañas Kunlun hasta la península de Korea donde se hunde en el Mar de Nihon. Más de 9000 Km.

Cargados de la energía espiritual del pueblo los kamis convirtieron la antigua construcción en una gargantuesca versión de si misma, con una altura que oscila entre los 300 y los 600 metros. La Gran Muralla continúa la línea formada por las montañas Kunlun, presentando un frente en forma de acantilado en su lado norte, y una escarpada ladera que difícilmente se puede subir caminando sin ayuda en su lado sur.

Aunque por sus formas podría llegar a parecer algo natural presenta una serie de rasgos definitorios con claro origen místico.

Los muros de la ladera norte son unos acantilados antinaturalmente perfectos, un corte limpio en una piedra tan dura que no se puede romper con ningún material natural, e incluso una vez agrietada se repara sola como si fuera un organismo vivo. Por si fuera poco, unas fuertes corrientes de aire racheadas hacen prácticamente imposible el acercarse a la muralla con cualquier aparato volador.

La ladera sur presenta una formación más natural, aunque sigue manteniendo el aspecto de acantilado. No obstante, está plagada de cavernas naturales e incluso se puede excavar con relativa facilidad, probablemente con ayuda de los kamis, para permitir el acceso a la cumbre por parte de los defensores de la muralla. Normalmente, no obstante, se opta por un sistema de elevadores en varios tramos, o, mejor aún, por usar ornitópteros. La ladera sur está siempre en calma, y la visibilidad a ambos lados de la muralla es

prácticamente perfecta durante todo el año.

● Las islas flotantes

Aparte de la propia elevación de la cordillera del Himalaya, y la aparición de nieblas permanentes que envolvían aún más en el misterio las cumbres más elevadas, algunas de acceso especialmente complicados se despegaron de su base y literalmente se elevaron por los aires, haciéndose verdaderamente inaccesibles.

La mayoría de estas cumbres están cargadas de significado y son el origen de numerosos mitos. Las que no contaban ya con algún templo han sido colonizadas por algún grupo de osados peregrinos que las ha convertido en su enclave alejado del resto del mundo.

Por defecto estas cumbres flotantes permanecen ligadas a su antigua montaña, flotando de forma estática en el mismo punto como una extensión de esta. De hecho, las islas no se desmoronan y mantienen sus ecosistemas habituales como si fueran una cumbre más del Himalaya.

Algunas de las islas flotantes más famosas.

- **El nacimiento del Tongtjan** (tibetano: río que pasa por el cielo) son cinco fuentes elevadas por encima de las montañas al sur de la cordillera Kunlun. Todas ellas caen en cascada desde la isla flotante en la que nacen y discurren por la meseta Tibetana hasta unirse y formar la cabecera del Yangtse, el río más largo del Protectorado y el segundo del mundo conocido solo superado por el Nilo.

- **El templo de los monjes voladores.** Uno de los templos más famosos fuera de la meseta Tibetana, conocido por sus monjes guerreros voladores.

- **El templo de los Dragones de Jade.** Un lugar de culto local que ejerce como órgano de gobierno centralizado de la meseta Tibetana. Sus adeptos viajan por toda la meseta como consejeros y jueces en disputas, volviendo una vez al año al templo para compartir sus experiencias y decidir cursos de acción con el consejo del templo.

- **El reino superior de Shambhala,** que sobrevuela la meseta del Tibet, es un gran macizo que se elevó a los cielos como un conjunto. Incluye la capital, Kalāpa, así como todos los pueblos y campos de la pequeña prefectura. Desde allí gobierna el rey Kulika, señor de los leones, esta especie de reino independiente pero que colabora abiertamente con el Protectorado. Aunque separados y aislados, comercian activamente con sus vecinos Tibetanos. No obstante guardan para sí los secretos del Kalachakrá y la cría de los Leones Guardianes famosos en todo el Protectorado.

- **La ciudad perdida de Shangri-La.** Separada poco después de la Liberación, fué una de las primeras islas flotantes en crearse y también fué la primera isla errante producto de "El Hundimiento". Shangri-La ya era de por sí un lugar mitificado como una especie de utopía de la felicidad iluminada, pero desde que se volvió una isla errante su estatus de figura mítica ha alcanzado cotas desconocidas anteriormente. El hecho de que su ruta sea impredecible y siempre esté rodeada por nubes, aparte del hecho de que los kamis parecen evitar que sea factible localizarla por medios físicos o místicos, solo incrementa su leyenda.

● El Yangtse

El [Yangtze](#) es el río más largo del Protectorado y el segundo más largo del mundo conocido después del Nilo, aunque realmente no se conoce la longitud total de este último.

Es navegable en la mayor parte de su recorrido, pudiendo remontarse desde el mar hasta la presa de las [Tres Gargantas](#) en Yichang sin apenas dificultad debido a la práctica ausencia de corrientes.

Nace en el Tíbet, apareciendo en unas islas flotantes sobre su meseta, y recorre más de 6.000 km atravesando el centro del Protectorado hasta desembocar en el [mar de China](#).

A lo largo de su cuenca tiene un clima templado y húmedo y una larga temporada de crecimiento, por lo que es propicio para numerosos cultivos. La posibilidad de comerciar usando el río hace que la producción del Yangtse sea fácilmente distribuida por el Protectorado, convirtiendo las ciudades en su ribera en

algunas de las ciudades más ricas y prolíficas del país. El Yangtsé está flanqueado por zonas industriales —metalurgia, energía, química, automoción, materiales de construcción y maquinaria industrial— y zonas de desarrollo de alta tecnología. Está desempeñando un papel cada vez más crucial en el crecimiento económico del valle del río y se ha convertido en un eslabón vital para el transporte marítimo internacional de las provincias del interior. El río es una arteria importante del transporte para China, que conecta el interior con la costa.

Las inundaciones periódicas son parte de la vida en la cuenca del Yangtse, y muchos cultivos se han creado contemplando estas inundaciones que los kamis se encargan de que se produzcan de forma controlada y previsible.

La presa de las Tres Gargantas se creó durante el reinado de Neraka y es la mayor conocida, proporcionando energía a multitud de plantas tecnológicas en los valles cercanos. La presa está preparada para mantener el tráfico marítimo activo, con lo cual no representa un obstáculo ni siquiera para las especies autóctonas del río como el Baiji, el delfín del Yangtse, que es considerado el animal protector de las aguas. Este delfín tiene la capacidad de generar unas alas semitraslucidas que le permiten saltar por encima de las embarcaciones, sobrevolar la presa, o incluso remontar las cascadas que llevan hasta las islas flotantes donde nace el río. Los monjes explican que de esta forma los delfines reciben la sabiduría de los kamis, aprendiendo la mejor forma de proteger el río y ayudar a las gentes que dependen de él.

● El Río Negro (Huang He)

Históricamente el río Amarillo siempre ha sido el caudal más importante de China, aunque no el más largo del Protectorado. Ni el control Sangreazul pudo cambiar este hecho aunque lo utilizaron en su provecho. Desde el Meandro de Ordos, incluyendo todo el valle del río Wei, y la parte final del río Amarillo, lo que se consideraría el origen de la civilización China, Neraka convirtió toda esa zona en su primera base de poder y posteriormente mantuvo un gran significado como punto de origen, siendo una de las regiones que más fervorosamente se volcó en seguir a la Sangreazul y someterse a sus designios.

El cauce del río dispone de las mayores fábricas de origen Sangreazul de todo el Protectorado y fue cambiado de algún modo por Neraka convirtiéndose en un símbolo de su poder. El nombre original que le habían dado los Mongoles a sus aguas, Río Negro, describía a la perfección este cauce, saturado de mutágenos.

El río Negro es una cicatriz en la geografía del Protectorado, un recordatorio de las obras de los Sangreazul.

Los kamis no han sido capaces de limpiar el cauce, que permanece innaturalmente oscuro y potencia cualquier mutación activa o latente. Sin embargo si que han eliminado sus efectos nocivos y, principalmente, el componente más aleatorio del “regalo” Sangreazul.

No todas las factorías de tecnología que operaban en los valles del Río Negro siguen activas, solo aquellas que producen los objetos que se pueden controlar más fácilmente y se conocen sus efectos se mantienen, que son más que en el resto del Protectorado. Carburantes, vehículos, fertilizantes, y todo tipo de productos químicos que son utilizados dentro y fuera del Protectorado son productos habituales de la zona.

Los productos derivados de las aguas del Río Negro son manejados con muchísimo cuidado por su oscuro origen, pero no son desdeñados, y las gentes del Protectorado han aprendido como sacar provecho de esta situación con ayuda de los kamis.

Clima

En comparación con las vistas de los territorios de Bizancio, con sus colores artificiales y sus plantas alienígenas, o las grandes ciudades y omnipresente presencia tecnológica de los países de La Unión llaman la atención rápidamente, los visitantes del Protectorado no perciben nada raro inicialmente pero todos coinciden en hablar de cierto aspecto místico y antinatural en el ambiente.

El extraño clima de la zona no llama la atención por ser agresivo o imprevisible, más bien todo lo contrario. Es lo que se esperaría del clima en esa zona, con pocos cambios y en general amigable.

El buen tiempo habitual en las riberas, costas y llanuras, o incluso en la meseta del Tíbet no permitiría los cultivos y la cantidad de vida que sin embargo prolifera en esas zonas. Incluso la estación del monzón es fácilmente previsible y por lo tanto no causa ningún tipo de estragos como podría temerse.

Los Kamis se aseguran de que el tiempo no sea otro enemigo de su pueblo, pero al mismo tiempo si que se encargan de que obstaculice a sus enemigos.

La ladera norte de la Gran Muralla, o los acantilados de la vertiente sur del Himalaya están plagados de peligrosísimas corrientes de aire que cambian constantemente su dirección y fuerza, lo que hace prácticamente imposible sobrevolar la zona o intentar escalarla. Algo similar a las nieblas que muchas veces ocultan lugares específicos como las cumbres del Tíbet o algunas islas voladoras.

Incluso la orientación puede ser alterada por los protectores Kamis cuando desean ocultar algún lugar en concreto.

Arquitectura

● Estilo de construcción

Los Protegidos adaptan sus construcciones a las necesidades para las cuales se realiza la edificación y el entorno en el que se realiza, intentando siempre perturbar lo menos posible la naturaleza a su alrededor, adaptándose a ella. Esto hace que dentro de ciertas características habituales su estilo cambie drásticamente de los densos bosques de Indochina a las llanuras del centro de China o a la meseta Tibetana.

Los materiales utilizados siempre son obtenidos de la propia zona, lo que hace que los hogares en Indochina se construyan aprovechando los propios árboles o sustentándose en ellos.

Los edificios de las montañas aprovechan las rocas propias de la zona para levantar sus construcciones, se excavan en la roca, o se utilizan cuevas naturales de existir.

Los edificios de la zona de los ríos son los más llamativos en este aspecto, en parte por su herencia sangreazul, en parte por estar muchos de ellos destinados a la producción industrial, y también por la gran diversidad de materiales disponibles gracias al comercio y la propia riqueza de los ríos.

La prefectura de Nihon se diferencia del resto del protectorado en su forma de construir ya que aunque utiliza materiales naturales lo hace en contraste siempre con el entorno, bien utilizando materiales de otra zona o complementando las formas y colores típicos de la zona llevando armonía a la naturaleza por medio del contraste.

● Ciudades más importantes

● *KaiFeng*

La capital del Protectorado desde tiempos anteriores a la llegada de los Sangreazul, KaiFeng ha sido el centro neurálgico, político y económico, de la vida en el Reino Medio.

Aunque durante el reinado Sangreazul la ciudad destacó por su pomposidad y grandiosidad, en parte obra de Neraka pero gran parte también debida a la devoción que el pueblo sentía por su regente, después de la Liberación el paisaje urbano de KaiFeng fue totalmente modificado. La ciudad fué tomada por los espíritus y sufrió un proceso de naturalización. No solo se eliminó la influencia Sangreazul de sus habitantes sino también de la ciudad. Las centrales de manufacturación desaparecieron bajo tierra, las plantas tomaron la ciudad modificando su paisaje, y el verdor pasó a ser el color imperante. Incluso el gran portal fué mutado en este proceso, convirtiendo su arco de 500ms de radio en dos gigantescos árboles que crecen arqueados hasta unirse en la cúspide. Una imagen que domina la ciudad y es la mayor estructura viva conocida.

Siguiendo el ejemplo del portal reconvertido en un elemento natural es costumbre en KaiFeng que las fachadas de los edificios estén adornadas y cubiertas por plantas de todo tipo, formando de esta manera un paisaje urbano con forma de bosque tremendamente tranquilo.

Los edificios más emblemáticos de la ciudad son los diferentes templos, sedes de las más importantes órdenes monásticas. Estos edificios permanecen siempre con sus puertas principales abiertas para permitir el acceso a los visitantes, curiosos y peregrinos a sus patios de entrenamiento y salas de oración.

Los templos se distribuyen por la ciudad mezclándose con el resto de edificios de forma natural de igual forma que hacen las residencias, los talleres o los almacenes. Esta distribución uniforme de la ciudad causa confusión y desorientación en los visitantes, más acostumbrados a una organización especializada con barrios residenciales, un puerto con almacenes, etc... y rápidamente critican la poca eficiencia que se tiene de un sistema homogéneo. Sin embargo, y para sorpresa de los extranjeros, la ciudad es terriblemente eficiente ya que funciona como una suma de pequeños pueblos independientes y autosuficientes que se complementan entre sí como un todo.

El único lugar realmente destacable y diferenciable es la llanura desde la que el Gran Árbol sobresale imponente. Las cercanías al Gran Árbol están despejadas para facilitar el tránsito los días que el portal se abre, y para evitar que los extranjeros se pierdan en la ciudad. De hecho está rodeada por un cauce de aguas cristalinas al que muchos visitantes denominan cariñosamente "el foso". Este cauce es parte de la red de canales que circulan por toda la ciudad y que desembocan en el Gran Canal, la corriente artificial de agua más grande del mundo y que une las ciudades del Este del Protectorado por una vía fluvial de Norte a Sur. Esta red de canales permite un transporte rápido y efectivo para las largas distancias que ayuda además a desahogar las vías urbanas destinadas a personas y animales en tránsitos locales.

Aunque el río Negro atraviesa la ciudad no se cruza con ninguno de los canales, y está soterrado en gran parte de su tránsito, alejando su corrupta presencia del día a día de los habitantes de KaiFeng.

Los extremos de la llanura del Gran Árbol están gobernados por las dos mayores construcciones de la ciudad. El templo-escuela de los Guardianes, y el antiguo palacio de Neraka reformado, desde el cual los Guardianes graduados y ya integrantes del Partido gobiernan el Protectorado. Este último está franqueado por una serie de edificios administrativos así como los barracones encargados de alojar a las tropas destinadas en la ciudad, aunque existen alojamientos menores para las tropas y los cuerpos de seguridad por toda la ciudad.

Esta concentración de tropas en la llanura del Gran Árbol obedece a la actividad del Portal y los países con los que El Protectorado está enlazado: La Unión y Los Clanes. Los mayores exponentes de la herencia Sangreazul en la tierra.

No solo se trata de países con importantes diferencias culturales, sino que algo en KaiFeng causa incomodidad en los visitantes nativos de estos lugares. Por lo que se ha visto con Árabes y Eclesiastas esta molestia es común a aquellos que están contaminados por la influencia Sangreazul, lo cual en el caso de los Unionistas y los Mongoles es un rasgo nacional.

Esta molestia unida además a las diferentes políticas y las tensiones creadas durante años, especialmente con Los Clanes, hacen que los días de apertura de Portal las guarniciones estén especialmente alertas y pendientes para intervenir en cualquier posible disturbio que pueda surgir.

● ***Kyōto, la ciudad de los 1000 templos***

Cuando Seijiro ascendió al poder junto con su hermana continuó la tradición y mantuvo Kyōto como capital de la región. Además, para asegurarse que el pueblo le aceptase de una forma más natural durante años se aseguró de mantener todas las tradiciones que no fueran directamente en contra de sus intereses, lo que le valió el aprecio de su pueblo y permitió que la región de Nihon fuera una de las pocas en mantener costumbres previas al ascenso Sangreazul, lo que incluye su lenguaje y escritura, ya que aunque se impuso el idioma común no se prohibieron los kanjis ni otras muestras de expresión anteriores como en el resto del mundo.

Como capital regional Kyōto es el centro neurálgico de la gran red de transportes, principalmente carreteras y ferrocarriles, aunque también hay rutas cercanas para la comunicación con zeppelines.

Su status de capital hace que abunden los edificios administrativos, pero Seijiro también se preocupó por la educación y la Universidad de Kyōto es famosa desde hace siglos. Las numerosas escuelas fueron reconvertidas en templos tras la Liberación, y su número ha llegado a ser tal que le ha valido a la ciudad su sobrenombre de “*Ciudad de los 1000 templos*”.

Kyōto sufrió un proceso de Naturalización similar al de KaiFeng, en gran parte debido a la gran influencia Sangreazul en la ciudad. Esto ha hecho que los bosques cercanos tomaran la ciudad y ahora forman parte del paisaje propio de esta.

A pesar de ser la capital de la zona Kyōto no presenta el mismo aire industrial que otras ciudades de la región como Edo u Osaka.

● ***Kowloon (Hong Kong)***

La Región Administrativa Especial de Kowloon está situada en el lado nordeste del delta del Río Perla. Está repartida entre una parte continental y más de doscientas islas e islotes formando tres partes bien diferenciadas:

- La isla de Hong Kong.
- La parte continental donde está la ciudad de Kowloon.
- La gran isla de Lantau.

Kowloon ha sido desde tiempo remotos un gran puerto comercial en el delta del Río Perla, conocida principalmente por su producción de especias y sal. Sin embargo el hecho que marcó su carácter definitorio fue el edicto que promulgaron los emperadores Sangreazul que separaba Kowloon del resto del reino medio, convirtiéndolo en una región propia. Las características de esta región especial eran servir como un repositorio de las antiguas costumbres y una punta de lanza de las nuevas ideas de producción Sangreazul.

De este modo, en la isla de Lantau se creó un gran complejo administrativo dedicado a recopilar y almacenar toda la historia y saber del pasado. Y, por supuesto, a guardarla de ojos extraños.

La isla de Hong Kong se convirtió en un gran centro de manufacturación automática, el primero del planeta, donde además se realizaban pruebas de implantación y mejora en los trabajadores, tanto injertos, como mutaciones o implantes mecánicos. Todo estaba permitido en Hong Kong con tal de incrementar la capacidad de producción.

Durante años Kowloon fue un puerto comercial de referencia y el Gran Canal se extendió por todo el Reino Medio hasta el Río Perla, lo que permitió comunicar fácilmente la ciudad con el resto del territorio de los gemelos Sangreazul, facilitando la distribución de los productos manufacturados que se producían allí.

Con el tiempo las ideas experimentales puestas en práctica en Hong Kong se fueron extendiendo al resto del territorio nacional, e incluso al resto del mundo, lo que fué reintegrando este territorio con el resto del reino, aunque la zona de Kowloon siempre mantuvo ese estatus especial, lo que permitía seguir experimentando en Hong Kong, y mantener a salvo la información almacenada en Lantau.

La Liberación sorprendió a los habitantes de Kowloon ya que pese a encontrarse alejados de la capital se vieron inmersos plenamente en las confrontaciones. Por un lado los rebeldes habían descubierto el secreto de Lantau y se convirtió en un objetivo prioritario evitar que los Sangreazul lo destruyeran como represalia. Por otro lado las instalaciones de Hong Kong eran un objetivo estratégico por su capacidad de producción y debían ser anuladas rápidamente. El ataque de los rebeldes fué rápido y brutal, liberando Lantau y neutralizando toda la isla de Hong Kong bajo una capa de raíces y vegetación de proporciones

descomunales.

En la actualidad el distrito de Kowloon forma parte del Protectorado como una ciudad más, y aunque mantiene muchas de sus particularidades no goza de un status especial y diferenciado por ello.

Kowloon sigue siendo un punto de referencia comercial. La isla de Hong Kong se ha reactivado y es uno de los principales puntos de manufacturación de tecnología Sangreazul del mundo, siendo especialmente famoso por su innovación en todo tipo de medios de transporte. De hecho en Hong Kong está la mayor planta de montaje de Zeppelines fuera de la Unión.

Por su parte toda la información rescatada de Lantau está siendo recopilada y transmitida con muchísimo cuidado. Evidentemente todas las civilizaciones están interesadas en los conocimientos sobre el mundo antiguo, previo a la influencia de los Sangreazul, pero es de especial importancia para el Protectorado ya que la mayoría de la información hace referencia a la antigua China y los reinos orientales, lo que les ha llevado a recuperar muchas antiguas tradiciones perdidas en otros lugares del mundo, como por ejemplo la escritura tradicional.

● *Angkor*

Angkor fue la capital del Imperio Jemer antes de la llegada de Neraka y Seijiro al poder y la posterior unificación de los territorios cercanos a China. Seguramente la ascensión del propio Imperio Angkoriano pudo ser propiciada por agentes Sangreazul, avanzando la posterior unificación con el resto de Asia. Ya en el siglo IX el Imperio Jemer controlaba toda Indochina, desde el Mar de China hasta el Golfo de Bengala.

Los gemelos ascendieron al poder en el año 985 y poco después, en el 997 d.C., las tierras de Indochina se anexionaban pacíficamente al resto del Imperio Chino.

Angkor era una ciudad con multitud de templos y muy influenciada por las creencias de la vecina India, con lo cual tenía una mezcla de religiones animistas y politeístas.

Neraka se fascinó con el panteón Tri-murti del hinduismo y el ciclo representado por Brahma, Visnu y Shiva, permitiendo que los templos permanecieran intactos y manteniendo la libertad de culto. A diferencia de lo que el resto de gobernantes Sangreazul hacían en el resto del mundo.

Paulatinamente, debido a la presión pro-atéismo de sus congéneres Sangreazul y a la insistencia de su hermano Seijiro, Neraka fue eliminando los ritos y creencias politeístas de su pueblo. No obstante, en realidad los cambió por una religión mucho más sutil que adoraba su figura como representación mortal (avatar) de Shiva, y que evolucionó desligándose poco a poco del origen hinduista hasta simplemente dejar los aspectos que más interesaban a Neraka: total adoración por su persona.

El Angkor Wat, el mayor templo de Angkor dedicado precisamente al dios Vishnu, se convirtió en el centro religioso del culto a Neraka, cambiando su iconografía primero a imágenes de Shiva y finalmente de la propia Neraka, que era conocida en Indochina como "*La Transformadora*".

Neraka disponía de algún tipo de mecanismo teleportador similar a los grandes portales que le permitía viajar fácilmente desde Kaifeng a Angkor, por lo cual era fácil verla en la ciudad, la cual utilizaba como base para sus estudios sobre la religión, la muerte, la trascendencia, y sus experimentos alrededor de todo esto. Experimentos que culminarían con el incidente de Las Tierras Yermas.

Después de estos sucesos Neraka comenzó a dejarse de ver en Indochina, aunque se mantuvo su posición

como capital religiosa del culto a Neraka.

La gran distancia que separaba Indochina de la capital, Kaifeng, y de los centros industriales de Nihon hizo que el grado de avance tecnológico fuera considerablemente menor. Y, si bien se produjo un incremento en el nivel de vida, no se cambió el entorno de una forma tan radical como en el resto del Imperio Chino, en parte también por el interés de Neraka en mantener el entorno natural en donde habían surgido aquellas creencias.

La tecnología en Indochina se adaptó al entorno y no al revés, una costumbre que después de la Liberación se extendió al resto del Reino Medio.

La influencia religiosa Sangreazul hizo que el proceso de Naturalización en la zona fuera especialmente agresivo, lo cual se acrecentó por el escaso nivel de industrialización.

La naturaleza se reveló y convirtió toda la zona en una gigantesca selva con árboles de cientos de metros de altura que enguyeron todos los pueblos existentes.

Recientemente se ha accedido a Angkor restableciendo las comunicaciones con el Reino Medio solo para descubrir que los antiguos habitantes de la ciudad no la habían abandonado.

Ayudados por los mismos espíritus que expulsaron a los Sangreazul liberando toda la zona de su influencia y destruyendo la maquinaria, los mismos que hicieron crecer los árboles cientos de metros y les separaron del resto del continente, los habitantes de Angkor no solo han sobrevivido sino que han prevalecido.

Redescubriendo sus antiguas costumbres y recuperando su comunión con la naturaleza. Angkor ha vuelto a convertirse en un centro religioso y muchos de los habitantes que vieron como sus pueblos desaparecían bajo el verdor encontraron un refugio en la antigua capital de Indochina.

Debajo de todos los árboles y olvidados por el resto del mundo se creó una civilización entera de pueblos en simbiosis con su entorno. Viviendo a nivel del suelo, algo impensable para los exploradores que se acercan a Indochina, recuperando sus creencias animistas en la forma de religión espiritual, adaptándose al entorno y aprendiendo a convivir y defenderse de los grandes depredadores que pueblan el suelo de Indochina en este re-creado mundo prehistórico.

Angkor no es una ciudad al estilo y los escasos visitantes no pueden decir a ciencia cierta dónde comienza y dónde termina. Los templos, los únicos edificios reconocibles como tales, se distribuyen por una zona mucho mayor de lo esperado a simple vista. Sus habitantes viven en los propios templos o en construcciones completamente camufladas con el entorno. Los numerosos lagos de la zona son en realidad estanques creados como adorno pero manteniendo la armonía del entorno.

Los espíritus y las órdenes monásticas que llegaron durante la Liberación se encargan de proteger los templos, evitando que sean atacados por las grandes bestias.

Angkor es la capital de Indochina, pero muy pocas personas se atreven a acercarse a la gran selva y menos a internarse en ella para llegar hasta aquí.

Su especial simbiosis con el entorno hace que no necesite importar realmente ningún bien, y las exportaciones se realizan únicamente con excedentes que produce la selva y que se comparten desinteresadamente con el resto del Reino Medio.

Los habitantes de Indochina se mueven habitualmente por la selva, por rutas que ningún extranjero es capaz de discernir.

Los visitantes son incapaces de atravesar toda la selva desde la frontera Norte de Indochina hasta Angkor, así que los pocos que llegan a la ciudad lo han hecho a través de las rutas aéreas. El aeropuerto sobre la

ciudad es el más grande de toda Indochina y el situado más al Sur de todo el Reino Medio. Para los poco valientes que se atreven a ir más allá de lo que normalmente se considera el fin del mundo, la frontera Norte de Indochina, Angkor es realmente el fin del viaje.